



Carlos Ruiz-Tagle,
RICARDO DONOSO, EL DESCONSAGRADOR
En *Anales del Instituto de Chile* 1988. Santiago, 1988, pp. 41-47.

Abordar la personalidad de Ricardo Donoso Novoa es, sin duda, una tarea compleja. Polémica y a la vez atrayente por sus ideas, trabajos historiográficos y forma de ser, la figura de Donoso surge con vitalidad propia entre los historiadores chilenos.

Carlos Ruiz-Tagle, escritor, miembro de la Academia Chilena de la Lengua y Conservador del museo Benjamín Vicuña Mackenna, nos presenta, en un ameno trabajo redactado con el fino sentido del humor que le es característico, la figura del destacado historiador. Se trata de un breve artículo que tiene el mérito de provenir de alguien que lo conoció personalmente y en situaciones ajenas a la rigurosidad del "mundo" intelectual.

A juicio de Ruiz-Tagle, Ricardo Donoso fue un desconsagrador, es decir, un autor que sin dudar un momento escribía lo que consideraba la verdad acerca de lo que estaba tratando en sus obras; pero más que esto, lo que Ruiz-Tagle nos muestra es la forma de ser del historiador.

Se nos presenta a un Donoso vital, que no sentía admiración, por ejemplo, por Gabriela Mistral y reunía textos donde la poetisa no era bien considerada; a un autor que discrepó con Jaime Eyzaguirre, a quien "le propinó todo un volumen llamado *Omisiones, errores y tergiversaciones de un libro de historia*". Se trata de una obra que Eyzaguirre dedicó al gobierno de Federico Errázuriz Echaurren"; nos presenta al autor que "desconsagró" a Francisco A. Encina, el "simulador"; y al polémico escritor de *Alessandri, agitador y demoleador...* que señalaba que "tanto el León como los cachorros, debieran hallarse agradecidos por esa publicación en dos tomos" ya que, como él lo preguntó, "¿Qué otro historiador... ha trabajado tanto en busca de documentos irrefutables? Nadie me ha podido desmentir nada, absolutamente nada".

Las ideas políticas de Donoso lo llevaron a presentar a la Iglesia Católica como un ente profundamente reaccionario, sobre todo a la Compañía de Jesús, pero esta actitud no era excluyente, como dice Ruiz-Tagle: "varias veces encontré sacerdotes en su casa, en especial al párroco de la Veracruz, iglesia que se hallaba cerca". Esta posición de Donoso no sólo se manifestaba en sus obras, sino también en su vida habitual, ya que como lo expresa Carlos Ruiz-Tagle, Donoso era representante de una "generación laica, toda una generación que hizo de la historia una ciencia, una generación que se preocupaba mucho por ir a las fuentes, poco por el estilo literario...".

Para Ruiz-Tagle la obra imperecedera de Donoso es aquella que no está escrita contra alguien, títulos tales como *Las Ideas Políticas en Chile*, *La Sátira Política en Chile* y otros como los estudios sobre Vicuña Mackenna, Ambrosio O'Higgins y Diego Barros Arana.

El artículo, salpicado de anécdotas y de situaciones en las que Donoso es el protagonista, nos presenta, no al historiador riguroso, metódico y polémico, sino que al hombre, al ser humano, al autor que escribía lo que pensaba, no importando si eso producía polémicas o no, nos muestra, en definitiva al desconsagrador que "Muy de vez en vez consagraba con todo el imperio de su alma".

Cristián Guerrero Lira